

PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 16th 1892.

EDITOR RESPONSABLE
EDUARDO YERO BUDVEN,
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia política.

Año VI.

Nueva York, 30 de ABRIL de 1898.

Núm. 452

ADMINISTRADOR
LUIS M. GARZON
A QUIEN SE DIRIGIRÁ
la correspondencia administrativa.

"PATRIA"

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO
REVOLUCIONARIO CUBANO.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRICION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un año, pago adelantado.....	\$ 6.00
Un semestre, id. id.	3.00
Un trimestre, id. id.	1.50
EN EL EXTERIOR	
Un año, pago adelantado.....	\$ 7.00
Un semestre, id. id.	3.75
Un trimestre, id. id.	1.85
Número sueldo.....	0.10

Dirección y Administración, 56 New Street.—N. Y.

LA OBRA DE ESPAÑA

CUANDO la noche del día 23 contemplá-
bamos el amplísimo patio y las vastas gal-
lerías de Chickering Hall colmadas de
cubanos en masa compacta, y oíamos las
aclamaciones interminables de aquella mul-
titud frenética de entusiasmo, cada vez que
los oradores mencionaban los Estados Uni-
dos o recordaban el gran acto del Congreso
federal, que ha grabado el nombre de Cuba
en el rol de las naciones, no podíamos me-
nos de recordar un concepto reciente del
general Martínez Campos. Con la manera
peculiarísima de razonar de este español
verdaderamente típico, aseguraba que si el
coloso norte-americano intervenía por la
fuerza en Cuba, sus hijos alzados en ar-
mas, las volverían en el acto contra los ex-
tranjeros, peleando bajo la bandera espa-
ñola frente al pabellón tachonado de estre-
llas.

La ironía tremenda de la realidad se
encargaba allí, ante nuestros ojos, de rec-
tificar abiertamente esa aberración del
maltrato restaurador del borbónico, de-
mostrando cuán lejos está de conocer el
espíritu del pueblo cubano, forjado en el
yunque de la tiranía española, y hecho sólo
á detestarla y á procurar por todos los
medios extirparla de nuestro suelo. A travé
de los mares, le contestaban los vítores
delirantes de tantos millares de emigrados;
como ya le había contestado con amarga
tristeza desde la misma Habana su sucesor,
el general Blanco. Cuando éste supo que
en pocos días se habían despachado más de
seis mil pasaportes para los Estados Uni-
dos, cuentan que dijo á uno de sus asende-
reados secretarios pseudo-cubanos: "¿Qué
podemos esperar de la lealtad de gente que,
á los primeros amagos de guerra, va á
buscar refugio á la tierra misma del ene-
migo?"

La historia registra pocas expresiones
más reveladoras. Después de cuatro lar-
gos siglos de colonización, la tierra enemiga
es para el cubano la tierra española. Donde
ondea la bandera de Castilla, la terrible
bandera de la conquista, de la opresión y
de la deshonra de la familia cubana, sólo
encuentra motivos de temor y espanto. A su
sombra jamás ha descansado seguro, ni ha
visto fructificar su trabajo con promesas
de risueño porvenir. En cambio la tierra
extranjera es la tierra amiga. Saluda su
bandera como el pendón de la libertad, y
hasta el pan del destierro le sabe mejor
allí, porque lo come en paz y con dignidad.
Esta subversión del orden normal es la
condenación plena y absoluta del régimen

español en sus colonias; de ese régimen
que no ha querido hacer ciudadanos y por
tanto sólo ha hecho rebeldes. España ha
sido para nosotros todo lo que nos oprimía
y rebajaba, desde el sátrapa soberbio que
se entronizaba en lo alto, hasta el polizonte
insolente, que nos insultaba abajo; español
era el sable que nos hería, el fisco que nos
esquilimaba, el monopolio que torcía el rum-
bo de nuestro comercio, la ley extraña que
no nos protegía y el magistrado que la
aplicaba con dos pesas y dos medidas; espa-
ñol era el soldado que apaleaba á nuestros
campesinos y abofeteaba á nuestros ciuda-
danos; español el empleado rapaz que chu-
paba la sangre del país anémico á fuerza
de sustentar tanto parásito; español el mer-
cader corruptor que explotaba la pobreza y
la ignorancia del guajiro; español el conse-
jo de guerra que condenaba al patriota y
el piquete que lo fusilaba.

Por eso el cubano no ha visto, ni ha po-
dido ver, en el gobierno de España ninguno
de los caracteres que hacen de esa impor-
tante función social el exponente más ele-
vado del vigor y la salud colectivos, sino
algo como una excrecencia monstruosa, que
era preciso extirpar á toda costa. Ese go-
bierno no era para él defensa, sino amena-
za; no le prestaba servicios, sino lo estru-
jaba y enervaba. Tenía todos los defectos
que puede tener un gobierno, sin ninguna
de sus ventajas. Era un gobierno extraño
y un gobierno á distancia. Por su propia
organización y naturaleza tenía que ser lo
que era, plenamente tiránico.

Una ilustre víctima de la tiranía, que
fué además hombre de genio y de corazón,
Adam Mickiewicz, lo ha dicho con pro-
fundidad conmovedora: "El despotismo
no consiste en el hecho de que todo el poder
esté concentrado en las manos de una perso-
na ó en las manos de muchas; sino en el
hecho de que el gobierno, cualquiera que sea
su forma constitucional, no sienta amor
por sus gobernados." Para España sus sú-
bditos ultramarinos han sido siempre
bienes semovientes, hacinados en un latifun-
dismo remoto. No ha sentido por ellos
amor, sino desprecio; y cuando los ha visto
revolverse amenazadores, bajo el látigo, se
ha llenado de sorpresa é indignación, como
ante un sacrilegio.

Por eso ha recogido lo que ha sembrado.
La América continental rompió su yugo en
mil pedazos, y se volvió hacia Inglaterra
que le enviaba sus barcos con las semillas
de la civilización y sus ideas con las simen-
tes de la libertad y de la dignidad cívicas.
Las antillas españolas han bregado sin des-
causo, en el terreno de la propaganda y en
el campo de la acción, por destrozarse las
cadenas que las unían á la dura Metrópoli,
y hoy se vuelven hacia los Estados Unidos,
que aseguran el triunfo de Cuba y la liber-
tad de Puerto Rico. Obra es de España.
No supo ganar corazones, y ahora encuen-
tra todos los brazos alzados contra ella.
No supo aunar intereses, y ahora se levantan
en contra suya los intereses de sus col-
lonos, arruinados por su codicia y tiranía.
No supo respetar la dignidad de los pue-
blos; y ahora esos pueblos ya adultos bus-
can su dignidad, pisoteando la bandera que
ha simbolizado su humillación y deshonra.

Antes de que el extranjero poderoso, mo-
vido por sentimientos de humanidad y
principios de libertad, la expulsara del
Nuevo Mundo, ya España había hecho im-
posible en él su permanencia. Ella era ya,
y hace mucho tiempo, la extranjera en
Cuba.

PERSEVERANCIA

LA declaración de la independencia del
pueblo cubano hecha solemnemente por el
gobierno de esta República, la intervención
armada y los sucesos que á consecuencia de
ello empiezan á desarrollarse, son causas su-
ficientes para sobreexcitar el ánimo de los pa-
triotas que, incansables en la lucha, ven ya
muy cercano el término de sus gloriosas fati-
gas; pero es bien que en estos momentos crí-
ticos no se dejen arrastrar por las sugerencias
de un entusiasmo irreflexivo.

Los que han tenido tesón y perseverancia
incomparables durante una larga serie de años
en que se han sobrepuesto á todo género de
dificultades, sabrán de seguro mantenerse firmes
en su puesto cuando todavía es necesaria
su cooperación á los que de sus auxilios espe-
ran mucho desde los campos de Cuba. No ha
terminado la misión del Partido Revolucionario;
antes al contrario, urge hoy sostener vigo-
rosa y sólidamente constituida la organización
que en el extranjero tiene agrupadas á todas
las emigraciones y, unificando los esfuerzos de
éstas, ha sido un eficaz y poderoso auxiliar de
las armas libertadoras. Hay muchas necesida-
des que cubrir, muchos problemas á que aten-
der; y es por lo mismo de vital interés reforzar
en cuanto quepa la fuerza y autoridad del
Partido Revolucionario.

A nutrirlo deben acudir los numerosos cuba-
nos que acaban de llegar de la Isla, y los clubs
constituidos ó que se constituyan se considera-
rán más obligados que antes á desplegar la
mayor suma de actividad en beneficio de la
Patria.

Así lo ha entendido el Cuerpo de Consejo
de esta ciudad, según se verá en los acuerdos
que en otro lugar insertamos; y creemos que
imitarán su levantada conducta los demás
Cuerpos existentes dentro y fuera de este
país.

Toca á los clubs y á los emigrados no afilia-
dos aún responder al llamamiento del Partido,
que á todos recibe fraternalmente y con todos
comparte las labores revolucionarias y el amor
á la patria.

Los apuros de España

AL examinar el problema de Cuba la revista
financiera *La Estafeta*, escribe lo siguiente
acerca de las consecuencias de la guerra, y *La
Epoca* lo reproduce sin añadir comentario
alguno:

"En vano trátase de acallar las objeciones de
los sensatos, repitiendo á cada paso que nada
tenemos que perder en la aventura. Los que
tal dicen están poco enterados de la situación
financiera del país, ya que lo echan todo á ba-
rato con tanta ligereza.

Por sí no lo saben, les diremos que hoy día
las cuatro quintas partes de la deuda nacional
están en poder de los españoles, fenómeno en-
teramente nuevo dentro de nuestra historia
económica, así como que una guerra como la
de que se habla, por corta que fuera, arruina-
ría media España, mientras la otra mitad pa-
decería los horrores del hambre, pues el alza
considerable del cambio internacional que en
tal caso se produjera tendría por efecto, enca-
recer en un 50, ó tal vez 75 por 100, el precio
de todas las comodidades empezando por el
pan.

Volvieran, además, todos los que cobran del
Estado, á sufrir las duras penalidades de las
pagas atrasadas ó suspendidas. Y con una
clase media gravemente herida en sus intereses
y un pueblo acosado por el hambre, ¿qué paz,
qué orden ni qué Gobierno podrían sostenerse
en este desgraciado país?

¿Les parece poco á los partidarios de la gue-
rra lo que tenemos todavía que perder?

Olvidan, además, en medio de su entusias-
mo, que las insurrecciones cubana y filipina
ya nos han llevado más de 1,500 millones de
pesetas, y que con éstos se han ido las últimas
reservas de la nación. ¿Dónde están los recur-
sos con que se podría contar hoy para acometer
la nada fácil empresa de imponer su voluntad
á los Estados Unidos?

Aun cuando la victoria empezara por favo-
recer nuestras armas, ¿qué medios nos queda-
rían para aprovecharla y hacer decisivo el re-
sultado de la campaña? La guerra grande, lo
hemos dicho y volveremos á repetirlo, se hace
con oro, y fuera del que encierran las arcas del
Banco, no vemos que aquí haya otro que el
que podamos adquirir en cambio de un billete
cuya depreciación precipitaría el estado de
guerra hasta tipos inverosímiles.

Si se diera á ese aspecto del problema la
importancia que á todas luces merece, habla-
riase de seguro con más sentido común de las
eventualidades de un conflicto y predominarían
las corrientes pacíficas frente á los arranques
belicosos de que se hace eco complaciente la
prensa de gran circulación.

Don Quijote en batalla

LEEMOS en *La Unión Constitucional* de la
Habana:

"En todas las naciones se ha puesto de
moda comparar la potencia ofensiva de la
marina española con la de los Estados Unidos,
á propósito del conflicto provocado á la pri-
mera por la última.

Parece que del número de barcos y el de
cañones con que puede contar cada uno de
esos Estados se pretende deducir por cuál po-
drá decidirse la victoria. ¡Como si esos cál-
culos no estuvieran por mil contingencias ex-
puestos á error!

Cuando se trata de los marinos españoles,
lo de menos son el blindaje de los buques y el
alcance de los cañones: el valor temerario de
la tripulación, su pericia y su patriotismo, su-
plen todas las deficiencias de los barcos.

Frente á las baterías del Callao, con moder-
na artillería, nuestros barcos de madera con
cañones viejos superaron todas las ventajas
del enemigo acortando la distancia hasta va-
rar en la costa y recibiendo en los costados
centenares de proyectiles, sin alejarse hasta
apagar los fuegos de las torres que no volaron.

En Filipinas, Sánchez Barcáiztegui, muerto
después gloriosamente en el puente de otro
barco español, toma al abordaje metiendo en
tierra el bauprés del bergantín que mandaba,
una cotta desde la que le hostilizaban impune-
mente centenares de indios.

En esta misma campaña de Cuba, otro dis-
tinguido ferrolano, Manuel Antón, bate con su
cañonero metido hasta donde ningún otro bar-
co podía auxiliarle, á miles de rebeldes; y he-
rido de gravedad por una bala explosiva, casi
se desangra en el puente, sin abandonarlo
hasta que disperso el enemigo, logró ver en
franquia el buque de su mando y en él on-
deando gloriosa la invicta bandera de la patria
vitoreada por la tripulación, casi toda herida,
pero radiante de orgullo y satisfacción.

Con esos marinos, lo de menos son las na-
ves que tripulan; ellos son lo más, lo son todo,
garantía de la victoria y base inmovible,
con el ejército y el pueblo español, de la hon-
ra y la integridad de la patria.

Así se nutre y así vive el patriotismo de los
invencibles descendientes del Cid; y así ex-
plotan la ignorancia del populacho los que á
costa de su sangre medran y se encumbran.

Y no es que *La Unión Constitucional* expre-
se en ese cúmulo de fanfarronadas y desatinos
su propio sentir, pues no hace más que expo-
ner nuevamente en formas vulgarísimas lo que
constituye un dogma de fe para las gentes
españolas: con su personal valor, al grito de
¡Santiago y cierra España! ponen pavor en
todos los ánimos y no hay en el mundo ene-
migo capaz de resistirles. No hay gigante,
por descomunal que sea, que no caiga partido
en dos, de un sólo tajo de la espada de Don
Quijote.

JUICIOS DEL GENERAL GOMEZ

EL general Blanco es otro general fracasado,
tanto en la política como en la "acción de las ar-
mas," como dicen ellos. El ejército que nos
queda por combatir es un ejército enfermo, sin
pan y desencantado á fuerza de tanto engaño.
La poca seriedad de los guerreros españoles

engañando al mundo y á su gobierno con supuestas victorias, contribuye á que aquí á nadie infundan respeto.

No quiero juzgar á Mr. McKinley, pues eso para mí es delicado y él es un hombre que me merece mucho respeto; pero dudo que se decida á resolver el problema de Cuba á cañonazos, de lo que se alegraría muchísimo España, conveniéndose de que el león ibero no es tan bravo como lo pintan. De eso no debo hablar ni poco ni mucho, pues lo mismo en las cosas pequeñas que en las grandes los sucesos se imponen.

Resoluciones del Cuerpo de Consejo

HABIENDO acordado el Cuerpo de Consejo, en sesión del día 25 de los corrientes, hacer públicas las Resoluciones votadas por el mismo, que transcribo á continuación, invito á cuantos puedan considerarse comprendidos en las tres últimas, para que se sirvan pasar por esta Secretaría, de doce á cinco de la tarde, para inscribirse en el Registro *ad-hoc* que en ella se ha abierto desde el día de la fecha.

New York, 27 de abril de 1898.

FRANCISCO CHENARD.

ACUERDOS QUE SE CITAN

Primero.—Que mientras no se abra en Cuba el período constituyente para organizar definitivamente la República, el Partido Revolucionario Cubano no ha terminado su misión, y su autoridad y representación en esta ciudad residen en el Delegado y en los Clubs adscritos á este Cuerpo de Consejo.

Segundo.—Que se dirija una comunicación al señor Delegado del Partido Revolucionario Cubano, reiterándole la adhesión del Cuerpo de Consejo y ofreciéndole su concurso para cuanto juzgue necesario ó conveniente á los intereses de la Patria.

Tercero.—Que se abra en la Secretaría del Cuerpo de Consejo un Registro de adhesiones de los que acepten las bases del Partido Revolucionario Cubano.

Cuarto.—Que se inicie, al mismo tiempo, entre los adheridos una suscripción á favor de los fondos del Partido.

Quinto.—Que además se les invite á ingresar en algunos de los clubs constituidos ó que se constituyan.

DE CUBA LIBRE

"La Demajagua" Abril 2 de 1898.

SEÑOR TOMÁS ESTRADA PALMA, Delegado Plenipotenciario de la República de Cuba.

New York.

Mi muy distinguido amigo:

En el servicio de la Patria todos los que saben honrarla están á una misma altura. Todo el que merece ser ungido por la dignidad en esta sublime lucha, cualquiera que sea su rango, su color á las riquezas de su inteligencia, tiene idénticos títulos para la gratitud de la Patria: es un cubano y no luchamos, y no aprendemos á morir más que para poder demostrar nuestro derecho de serlo.

Esto escribía ayer, en un trabajo que preparo para pagar deuda de cariño y de respeto santo, cuando llegamos al campamento en comisión de la Brigada de Cienfuegos, unos hombres que acaban de prestar á la Patria servicio eminente.

El Comandante N. Rodríguez Feo, Jefe de dicha comisión, entrega al General en Jefe unos pliegos. El Coronel Higinio Esquerro, Jefe de la Brigada de Cienfuegos presenta á los hombres honrados y dignos que acaban de llegar y dice en su comunicación del 20 del pasado:

"Los Tenientes Coronales Cándido Alvarez y Vicente Núñez, que operaban en esta Brigada, reunieron el día 6 del actual ginetes y con una compañía del Regimiento "Gomez" que mandaba Alvarez emprendieron marcha hacia el poblado de la Esperanza diciendo á los Jefes y Oficiales que les acompañaban que se trataba de un buen golpe en lugar cercano á la población. Ocho días estuvieron acampados á la vista de la Esperanza y durante ellos visitaron el campamento sus familiares y amistades del poblado. Esto unido á que no se decía nada relativo á la operación proyectada infundió sospechas á algunos oficiales. Estas sospechas fueron confirmadas por los mismos Alvarez y Núñez y Comandantes Joaquín González y Antonio Espinosa que se dirigieron á algunos proponiéndoles que se acogieran á la Autonomía por que la guerra estaba perdida. El Capitán José Tuñiga, los Tenientes Leonardo Fuentes y José Iglesias, los Alféreces Marcos Pagés, Tomás Corzo, Primitivo Cortales, José Abreu y Ambrosio López, los Sargentos primeros Remigio González, Rafael Solano, Bernardo López, Remigio Pedros y Leonardo González, y el soldado Agrupino Guerra y el Subprefecto de "La pica-pica" Tranquilino Hernández, conocedores todos de la traición que pretendían cometer esos Jefes indignos, acordaron solemnemente estar reunidos para dar muerte á los traidores en el momento de partir para la población. En la mañana del 13 actual ya

próximo al campamento del General Aguirre del Ejército español, traidores Marcos García, Masó Parra, José L. Cepero y otros que se disponían á recibir á los nuevos traidores, el Teniente Leonardo Fuentes, tomando la iniciativa, disparó su arma sobre el Teniente Coronel Cándido Alvarez que quedó muerto en el acto. Los demás le secundaron y quedaron también muertos Núñez y González. El Comandante Espinosa fue hecho prisionero por habérselo dado muerte al caballo que montaba; traído á mi presencia ha sido juzgado en consejo de Guerra verbal y condenado á muerte."

El General en Jefe, con frases de afecto, con la firmeza del que expresa lo que tiene en el alma, les dijo ayer cómo apreciaba el servicio que habían prestado á la Patria; pero hoy formadas en imponente cuadro las fuerzas, en alto nuestra bandera, tributamos todos nuestro aplauso á los mantenedores de la dignidad revolucionaria. Sobre su caballo de batalla se erguía nuestro ilustre Jefe y fueron sus palabras aliento para todos é inspirada profecía en la que á la expresión de su entereza y valor unió el General su amor desinteresado y noble á todo lo que enaltece la obra de la Independencia de la Patria; y fue momento de religiosa solemnidad aquel en que pasaron por debajo de nuestra bandera los que enseñaron á los miserables que intentan degradarnos que no hay en nosotros sanción ni debilidad, que estamos todos dispuestos á caer con gloria antes que prolanar la consigna sagrada, la que nos lleva á la honra.

Estos hombres humildes, todo corazón y patriotismo, ya tienen un puesto en nuestra historia gloriosa, y el día del triunfo la Patria los recordará y los tendrá como censores ilustres de la corrección como militares, y de la virtud redentora como cubanos.

Después de nuestros triunfos andan tímidas las columnas enemigas por estas comarcas. Parece que aún no se han repuesto de las batallas en La Demajagua, Santa Teresa y La Reforma, y de las arremetidas del General José Miguel Gómez por El Jibaro, y los amacheteados de Palo Alto Y cuando por el Camagüey, y por todas partes, se batan con denuedo nuestros soldados, los españoles—sin plan ni concierto en lo que hacen—mueven sus fuerzas casi siempre sin objeto cuando más para llevar á los miserables destacamentos algún pequeño convoy, y entonces van en sus marchas como "alma que lleva al diablo." Y llega, por lo tanto, para nosotros el momento de tomar enérgicamente la ofensiva.

Acabaremos á sangre y fuego con el crimen y la traición y venceremos porque como lo prueba el hermoso hecho á que me refiero en estas líneas; no es necesario que haya una ley que ordene ni es preciso que un letrado explique la aplicación del código claro y vengador, pues ese lo lleva cada cual en su honor.

Obraron por su propia cuenta estos hermanos nuestros, y obraron bien: así es como sirven á la Revolución todos los hombres que saben hacerlo.

Y es tan hermoso todo esto que dejo para otra carta más larga la relación de otros importantes hechos de armas.

Lo abraza cariñosamente—El Jefe del Despacho del Cuartel General del Ejército,

Coronel,

FERMÍN VALDÉS DOMÍNGUEZ

Del General Gómez

La Demajagua, abril 11 de 1898.

Señor Tomás Estrada Palma Delegado Plenipotenciario de la República de Cuba.

New York.

Mi muy distinguido amigo:

Contesto su muy atenta carta del 1.º del pasado con la que vienen las copias de las que oportunamente escribí al secretario del Exterio ocupándose de importantes asuntos que se refieren á la situación política por que atravesamos.

Doy á sus observaciones toda la importancia que tienen aunque para nosotros los que luchamos es la guerra en sí motivo de nuestras esperanzas, prenda firmísima de nuestros éxitos.

Impotente España para imponer su dominación por la fuerza; vencido Weyler y desacreditado Blanco ya no les queda recurso alguno que utilizar en provecho de la causa que parece llevarla ya á la vergonzosa ruina. Nada significa por lo tanto la labor interesada de los aduladores de la colonia, y el planteamiento de la autonomía, desacreditando á sus más ardorosos defensores vigoriza nuestra protesta y resuelve de antemano puntos importantes de nuestra política que después de la victoria ya no han de preocupar á nuestros hombres de la paz. La obra pues de la guerra resulta más provechosa puesto que al caer España con ella caerán también todos los elementos que conservan y que viven al amparo de los vicios de la dominación.

Admiro su labor en los asuntos diplomáticos y todos sabemos aquí agradecer los triun-

fos que allá saben conquistar nuestros hombres políticos, que usted conoce que no entienden de egoísmos los que pensando sólo en lo que honra y engrandece á la patria aceptan gozosos todos los sacrificios para enaltecer el amor á la bandera reparadora.

Nada le diré de nuestros últimos combates que ya conoce. Mueve España sus tropas sin verdadero plan, y esto es lógico pues no puede tenerlo el jefe que al llegar fiando en la autonomía, se encuentra ya fracasado.

Nos preparamos para la campaña de verano y en ella como en la que ya termina demostraremos nuestra firmeza.

Castigados oportunamente los torpes emisarios de España ya no hay quien piense en venir con proposiciones á nuestro campo, y si alguno se atreve á hacerlo sufrirá el castigo que le señalan nuestras Leyes.

Nada importa tampoco el último bando del general Blanco derogando la concentración de las familias: es un recurso pobre que nada significa porque está basado en la mentira y viene á resultar en descrédito de quien lo promulga.

Reciba, pues, un fraternal abrazo mío y con mi felicitación la de todos mis valientes soldados.

M. GÓMEZ.

De Pinar del Río.

Campaña, abril 14 de 1898.

Señor Tomás Estrada Palma, Delegado Plenipotenciario de la República de Cuba.

New York.

Distinguido amigo:

He recibido su muy atenta de 19 del mes próximo pasado á la que me refiero con mucho gusto.

La carta que usted me dice me dirigió acusando recibo de los diplomas del General Rius Rivera y Brigadier Sotomayor no llegó á mi poder, mas ahora tengo la seguridad que recibió usted esos documentos.

Aunque los españoles han publicado el Bando suspendiendo las hostilidades, sin embargo, creo que no estaría demás el regalito anunciado por lo que pueda acontecer; usted sabrá lo que ha de convenir, pues aquí nos resulta que sabemos lo que del extranjero nos dicen, pues no damos crédito á la prensa española. Lo que sí puedo manifestarle es que antes de ayer vimos una columna enemiga, le hicimos fuego y no contestaron retirándose en el acto. Cerca teníamos á Hernández de Velasco organizando una fuerza para atacarnos; mas el día once disolvieron la columna, marchando Hernández de Velasco á Guanajay.

Yo creo como usted que existen muchos factores para que la guerra termine en breve, y hay aquí más de un optimista que supone no se ha de pelear más, y á la verdad parece que tienen alguna razón dada la actitud del Gobierno de Mc Kinley. Lo que sí puedo asegurar á usted es que por aquí tenemos la más completa tranquilidad; sin embargo, esperamos sus noticias para darnos cuenta de la verdadera situación.

Usted verá por la prensa los últimos combates de Occidente y la dura lección que el Teniente Coronel Luis Pérez le dió á Hernández de Velasco, al que cargó al machete con infantería, matándole un comandante dos tenientes, dos alféreces y varios números.

De usted afectísimo amigo y seguro servidor,

PEDRO DIAZ.

PATRIÓTICO ACUERDO

EL distinguido club "Oscar Primelles," bien penetrado de la necesidad de reforzar actualmente la patriótica obra del Partido Revolucionario Cubano, no ha tardado en trazarse una línea de conducta muy plausible que secunda la acción del Cuerpo de Consejo de esta ciudad, como se verá por la carta que á continuación insertamos:

New York, Abril 27 de 1898.

Sr. Delegado del Partido Revolucionario Cubano.

Respetable y distinguido compatriota:

Convencido este club de que mientras el Ejército Libertador se mantenga en pie de guerra y no se haya abierto el período constituyente para organizar el Gobierno de la República de Cuba, su humanitaria y patriótica misión no ha terminado, acordó, en sesión de ayer, hacer presente á Vd que persevera y perseverará con más ahínco, si cabe, que antes en la tarea de allegar recursos para adquirir las medicinas y material de cirugía necesarios para atender á la salud de nuestros heroicos soldados, y que á este fin no sólo estimulará á sus socios para que sigan contribuyendo con sus cuotas, si que también los exhortará para que con su influencia personal atraigan al seno del club á los elementos cubanos con que se ha nutrido recientemente esta emigración.

Lo que tenemos el honor de poner en conocimiento de Vd á los fines que sean oportunos, suscribiéndonos de Vd con la consi-

deración más distinguida sus adictos compatriotas q. b. s. m.

FRANCISCO CHENARD, Secretario.

H. LINCOLN DE ZAVAS, Presidente.

Cartas del Cuartel General

La Demajagua, abril 3 de 1898.

Señor Tomás Estrada Palma, Delegado Plenipotenciario de la República de Cuba.

New York.

Mi muy distinguido amigo:

No se llega á la cima de la alta montaña, en donde el sol con su corona de luz ilumina por entre los encajes de su majestuosa arquitectura el templo augusto de nuestra fe, sino á costa de muchos sacrificios, y de irauditos y heroicos esfuerzos.

Larga y difícil es la ascensión, atrevida y peligrosa; pero allá es preciso ir, y allá va nuestro pueblo, con toda su energía y su valor. Ensangrentada queda la cuesta, al parecer inacabable para los débiles, pero no importa la pena, delante va nuestra bandera y siempre es ella la que sirve de sudario á las tumbas sagradas de los que caen para enseñar á merecer la vida; de los que dejan al desaparecer—con la memoria de sus virtudes ejemplares—más grandeza y más convicción en los hermanos y en los soldados que han aprendido en sus valentías cómo se cumple con la dignidad, como se honra á la patria.

Ya se escucha el armonioso canto de los genios de la patria redimida y entre la plegaria y el himno de victoria, se ve al ángel de la justicia y del amor recogiendo el débil suspiro en los labios yertos de un moribundo, cuando no muy lejos anuncia el clarín de batalla en donde el pueblo aclama al vencedor.

La guerra que ya termina con nuestro triunfo no tiene treguas ni desmayos.

Si cae un héroe, si envuelto en su sangre sucumbe con la altivez del hombre y del guerrero indomito Vidal Ducasse, el general y el caballero correcto y el hermano cariñoso, al lado se levanta quien recoge su luciente escudo y dice con energía:

—¡Adelante, que si el hermano cayó aquí está su bandera, y esa no puede caer mientras aliente uno de sus soldados!

No es ahora momento de llorar lágrimas que no sean estímulo y alta protesta, y son estas las lágrimas que quedan en nuestras tumbas: sólo esas pueden escribir el epitafio sagrado.

Y en los hechos gloriosos que dejo en mis cartas descansa el brazo del soldado de esta Revolución vengadora y fraternal.

A los combates de aquí se unen las victorias en otras comarcas: por todas partes demuestra su potencia la guerra.

Por eso es consuelo para mí tras la fatiga de la pelea, escribir—aprovechando la tranquilidad de la noche—y tributar á los martires y á los héroes el aplauso entusiasta, guardando los dolores en el alma y ofreciéndolos todos, como tributo de imborrable amor.

Hasta hoy no he podido ocuparme de las últimas comunicaciones que se han recibido en este Cuartel General del Jefe del Departamento Occidental, Mayor general José María Rodríguez: de ellas le copio algunos párrafos, adjuntándole el extracto de las operaciones realizadas por la 1.ª División del 6.º Cuerpo de nuestro Ejército desde el 10 de diciembre próximo pasado hasta el 31 de enero.

Encomia el general Rodríguez las aptitudes, el celo y patriotismo del coronel Antonio Varona, jefe de la 4.ª Brigada en la 2.ª División del 5.º Cuerpo, y enumerando las operaciones por él realizadas se refiere á la quema de los campos de caña que en aquella zona intentaban molerse, la destrucción de muchas vegas de tabaco y "el reñido combate sostenido últimamente por el regimiento "Calixto García" en Guano Prieto cerca de Batabanó en el que las posiciones atrincheradas de los montes permitían hacer el fuego á muy poca distancia, lo que causó numerosas bajas al acobardado enemigo que se retiró al pueblo indicado en donde entierra 37 muertos y lleva sobre 70 heridos."

En la misma comunicación fechada en Pinar del Río el 6 de febrero, leo:

"El coronel Juan Delgado, jefe del Regimiento "Santiago de las Vegas," acaba de ejecutar, previo Consejo, al comandante militar del Rincón que se presenta en su campamento haciendo proposiciones de paz bajo bases autonómicas. El citado emisario se llamaba José de la Puga y Pintos; ha sido este un hecho de gran efecto moral por tratarse de persona muy conocida."

Con fecha 7 de marzo y encareciendo los triunfos de la División de Matanzas, escribe: "Aquellas heroicas fuerzas, al mando de su valiente jefe el brigadier Pedro Betancourt,

acaban de sostener reñido combate con columnas al mando del general español Molina en el Purgatorio, acción de gloria para nuestras armas en la que el enemigo fue derrotado. Recaída en un jefe de valor y tan activo en las operaciones, resulta nuestra victoria de gran importancia y beneficiosa el entusiasmo y levantado espíritu de aquellas valerosas fuerzas libertadoras."

Levanto hoy la pluma: una columna enemiga anda por nuestro rastro y nosotros, en nuestro campamento la esperamos ansiosos.

Lo abraza y le reitera su respeto y alta estimación

El Jefe del Despacho del Cuartel General del Ejército,

Coronel,
FERMIN VALDES DOMINGUEZ.

La Demajagua, 3 abril de 1898.

Señor Tomás Estrada Palma, Delegado Plenipotenciario de la República de Cuba.

New York.

Mi muy distinguido amigo:

Tomo la pluma sólo para dar a usted una noticia importante que a todos nos ha impresionado agradablemente, adelantándose al parte oficial que aún no se ha recibido en este Cuartel General.

Es un nuevo triunfo para nuestras armas y se lo comunico oyendo las descargas del enemigo y el fuego de nuestros valientes que se baten cerca de nosotros, pues los hechos que denotan la corrección y valentía del soldado son la más elocuente garantía de nuestro triunfo.

Una comisión del Regimiento de Infantería que manda mi valiente amigo el Teniente Coronel Quijano se dirige hacia el Cuartel General del General José Miguel Gómez, y no pasa por nuestro campamento sin saludar antes a nuestro ilustre jefe el General Máximo Gómez. Son las seis de la tarde y no es hora de seguir la marcha y el jefe de Estado Mayor los recibe y acampa entre nuestras fuerzas.

El General le preguntó al jefe de la comisión: —¿Qué hay de enemigo por los lugares en donde opera su Regimiento?

—Poco, General,—contestó modestamente— sólo que anteayer a la una de la tarde echamos una pelotilla con unos cincuenta hombres que se permitían salir de Chambas a cortar yerba como a medio kilómetro de la población: nuestro jefe tenía conocimiento de esto y para batirlos ordenó que nos emboscáramos: nuestra consigna era un disparo de su revolver para irles encima, tan pronto como pasaran cerca de nosotros, con un tiro y al machete. Eran los enemigos del Regimiento Alcántara y todos de infantería llevando algunas acémilas para cargar la yerba. A menos de medio kilómetro estábamos de ellos cuando sonó el tiro del Teniente Coronel y nos adelantamos en batalla, disparando nuestras armas y yéndoles encima machete en mano: éramos 35 todos de infantería. Los españoles pelearon bien y en los 20 minutos que duró el fuego, vimos al teniente que los mandaba coger el mauser de un soldado que cayó cerca de él, y unirse a su grupo para defenderse: rodilla en tierra y haciendo mucho fuego nos esperaron. Tuvimos cinco bajas, cuatro muertos y un herido leve, pero en cambio murieron al filo de nuestros machetes y de bala, veinte de ellos y, entre estos, el teniente que los mandaba. Nos dejaron en el campo diez y seis mausers, un remington, 1.400 tiros, varios caballos, un revólver 44, un machete y otros objetos. Cuando nos retirábamos venía una fuerza de Chambas en auxilio de la que habíamos derrotado.

Lo abraza y le reitera todo su afecto el que nunca olvida cuanto le debe la Patria y todas las alabanzas que sabe merecer.

El Jefe del Despacho del Cuartel General del Ejército

Coronel,
FERMIN VALDES DOMINGUEZ.

La Reforma, abril 9 de 1898.

Señor Tomás Estrada Palma, Delegado Plenipotenciario de la República de Cuba.

New York.

Mi muy distinguido amigo:

El decreto derogando la reconcentración se escribe sólo para tratar de engañar; pero ya es tarde para la farsa; la guerra se impone, y se impone, por las armas, nuestro derecho. Miente España por los labios de su representante y se revuelve vencida en las más abominables infamias. Dice Blanco que los pacíficos pueden venir libremente al campo, y da órdenes a todos los jefes en operaciones que no traigan prisioneros a los pueblos sino que los maten. Esta es la mejor manera de ponerse a la obra de la caridad de los Estados Unidos, y esto es infame. Pero ni me espanta, ni puede ser esta cosa nueva para los que siguen, desde lejos, nuestra campaña: son siempre los mismos los hidalgos de Castilla.

Y en tanto que esto sucede van las columnas fogueadas por nuestras tropas, y parece que ya empieza la evacuación del territorio ó que causas que no conocemos les hacen variar la manera de operar. Comprobación elocuente de esta afirmación mía son los partes que copio:

"Al General en Jefe Máximo Gómez.—A las 7 de la mañana de hoy ha llegado una columna que levantó el destacamento que aquí tenían los españoles. La batí por retaguardia en su marcha y cabiéndome la honra de comunicarle que no se detuvieron después de destruirle el fuerte.—De usted con toda consideración—Santa Teresa, abril 6 de 1898.—Alferez Francisco Cervantes."

"Al Coronel Jefe de Estado Mayor del Cuartel General del Ejército Libertador Bernabé Boza.—Participo a usted que en el día de ayer hostilicé con mis fuerzas y la sección que mandó el Cuartel General compuesto de ocho hombres a las órdenes del Capitán Pedro Solano y Echemendia a una columna acampada en La Reforma, dando principio el fuego a las 7 de la mañana: que dicha fuerza vino a quitar el fuerte de esta finca retirándose luego a Río Grande, batiéndola en la marcha y hostilizándola durante toda la noche; y que en el día de la fecha la he tiroteado a su salida para Marroquín, teniendo solamente en estos fuegos dos caballos heridos. El fuerte de La Reforma ha sido pues completamente destruido por la columna española.—De usted con toda consideración.—La Reforma, abril 8 de 1898.—El Comandante, José Agramonte."

Y ya estamos en el campo sembrado de plomo en el que descansan muchos soldados de Cuba y de España, y en donde se libraron nuestras más reñidas batallas contra las fuerzas de Wylter.

De Oriente puedo comunicarle noticias que alcanzan hasta el 18 del pasado aunque ya conocerá a usted, por los partes del General Calixto García los triunfos que ya conquistan nuestras fuerzas.

Una fuerte columna fue de Holguín a Chapparro teniendo más de 40 encuentros con los nuestros, y retirándose el 17 con grandes pérdidas. El General Ríos batió con éxito en "Gua" a grandes fuerzas enemigas. Además de haber volado el puente de Cacoyuguín, entre Holguín y Gibara, ha inutilizado la vía férrea y vuelven al sistema de convoyes. Refiriéndose al río Cauto se enumeran los distintos trabajos que pretende realizar España para fortificar la línea férrea que intenta establecer, y allí quedarán por el paludismo y otras enfermedades, los nuevos soldados a quienes aclimatan encerrándolos en los subterráneos y en los fosos de los distintos fuertes.

Corre por aquí el rumor de que España ya se prepara para la guerra con los Estados Unidos y que esta Nación americana reconoce nuestro derecho a la independencia.

Pero la fe en nuestro esfuerzo y el concurso patriótico de los que al lado de usted trabajan sostienen nuestra confianza y nos hacen pensar en la seguridad del triunfo.

Lo abraza su amigo y su adicto soldado.
El Jefe del Despacho del Cuartel General del Ejército,

Coronel,
FERMIN VALDES DOMINGUEZ.

DONATIVOS DE COLOMBIA

El noble pueblo colombiano continúa sin desmayar en su generosa obra de reunir recursos para los heridos y enfermos del ejército libertador cubano. El Club Maceo de Bogotá, que en manera tan espléndida ha contribuido a este benéfico fin desde que se estableció el año próximo pasado, ha enviado en estos últimos tiempos dos nuevas remesas por conducto de nuestro infatigable compatriota Rafael María Merchán a los Sres. Camacho Roldán & Van Sikel con destino al objeto indicado. La primera de las mencionadas remesas fué de \$1,818 en oro, en Diciembre próximo pasado; y la segunda de \$1,200, también oro, en otros días. El Club Maceo merece bien de la patria cubana y su memoria no se extinguir tan fácilmente en el corazón de los cubanos tan hermosamente favorecidos.

COLABORACION ESPAÑOLA

(De El Nacional, de Madrid.)

ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS

LA ÚLTIMA PATADA.

Siguió anoche el señor Aguilera y su gente apaleando y prendiendo ciudadanos por gritar viva España, a la misma hora en que la electricidad traía de Washington a Madrid las palabras con que McKinley consume su obra de deshonra y de injuria contra nuestro Ejército. El contraste no puede ser más sangriento. Se nos ofrece entre una multitud que es apaleada por protes-

tar con vitores a la Patria, contra la humillación del armisticio, y los Estados Unidos que se burlan, por órgano de su primer magistrado, de ese último sacrificio de la vergüenza nacional.

Hay ministeriales que se callan frente a ese Mensaje que es un nuevo padrón de ignominia, y hay ministeriales que lo elogian y otros que lo consideran ambiguo... Nada tenemos que decir de los que se callan: no les habrá dado tiempo a meditar. Tampoco hemos de decir cosa alguna respecto de los que elogian: elogian por compromisos de dinero ó por obligaciones de amor propio. Respecto de los que lo califican de ambiguo... ¿qué imaginaban que dijera el Mensaje? ¿Qué insultase a nuestra Reina y anunciase para dentro de veinticuatro horas el bombardeo de la Habana?

El Mensaje no es ambiguo. Desgraciadamente para el honor de España, es harto categórico en la ofensa, decisivo y terminante en la amenaza de próximas resoluciones armadas. La altanería con que se recaban supuestos derechos contra nosotros y el desprecio con que se habla de nuestra última humillación, colman la medida de la claridad injuriosa.

El armisticio, por ese lado, y ya lo anunció El Nacional, no ha servido para nada. Ni McKinley ha aplazado la lectura del documento ni ha modificado su propósito de intervenir con las armas para acabar con la guerra de Cuba. Las grandes potencias pueden envanecerse de su triunfo. El Papa puede cantar su eficacia evangélica. Nuestro Gobierno puede seguir ordenando cargas de caballería a la mayor gloria del armisticio concedido, despreciado por los mismos que insistentemente lo pidieron.

McKinley renueva los insultos brutales al general Weyler y a todo el Ejército español, calificando de bárbaros y crueles, vergüenza de la humanidad, último rastro de barbarie en la civilización cristiana, nuestros procedimientos de guerra. El jefe del Estado en que se libró la guerra de secesión llama brutos y feras a nuestros soldados. El general Correa que persiguió al general Weyler cuando protestó de conceptos análogos, se embalsará apaciblemente sus declaraciones del Herald y devorará en silencio la nueva sangrienta injuria a nuestro honor militar.

Pero McKinley no puede sustraerse a la verdad por completo, y en algunos párrafos de su Mensaje confirma lo que sabemos todos, lo que en España sólo negaban El Imparcial y el Herald, enemigos jurados del general Weyler: la pacificación de Occidente y el quebranto de la insurrección. Con esta afirmación del Mensaje, quedan constestados los cargos del presidente contra la concentración.

Sería ella cruel; costaría la vida a unos cuantos millares de cubanos; representaría una guerra de exterminio... No importa; a España no le importa, al menos, puesto que ella nos proporcionaba la paz, el resplandor de nuestra soberanía, la posibilidad de imponer nuestra, condiciones en vez de acatar humildemente las que los demás quisieran imponernos. El falso humanitarismo de los Estados Unidos, cuyo espíritu salvaje y cuyas dotes para el exterminio de los vencidos están patentes en la Historia, se alarma y se duele por conveniencia. No importa. España, por su parte, se alegra de que el hambre y la miseria la ayudasen en la tarea necesaria de extirparse enemigos.

Las lágrimas que el presidente McKinley derrama sobre la riqueza destruida y las vidas humanas arrasadas, serían lágrimas de cocodrilo si no fuesen lágrimas de cerdo.

Y el Gobierno no debe estar muy agradecido a las palabras del presidente. Si en todos los españoles sublevan ellas el patriotismo, en ellos debe al mismo tiempo sublevar el amor propio. McKinley, no sólo se complace en enumerar sus humillaciones y bajezas, sino que declara cómo jamás pudo obtenerlas del Gobierno de Cánovas, inaccesible a las vergüenzas de la mediación que se nos propuso.

Cuenta el presidente los actos de sumisión y acatamiento que todos conocíamos, y nos revela uno nuevo: la proposición del Gobierno respecto del Maine y el arbitraje. Aquí se nos había dicho que el Gobierno rechazaba toda hipótesis ó sospecha de responsabilidad en la catástrofe, y McKinley nos dice que no hubo tal entereza, sino una proposición de arbitraje.

Y así en todo. Desde la liberación de todos los súbditos americanos prisioneros, hasta el levantamiento de la concentración y los tres millones de pesetas concedidos para socorrer a los reconcentrados, el Gobierno del señor Sagasta lo ha consentido todo y se ha prestado a todo. ¿Dónde tendrá que meterse el general Correa su frase, famosa por lo cínica, de que a la primera ofensa se debió responder con su castigo energético y decidido?

De la última concesión, del armisticio, el presidente sólo habla en una ó modo de postdata, encareciendo al Congreso la conveniencia de que se fije en ello, porque si el armisticio da la paz, los Estados Unidos habrán logrado su deseo, y si no da la paz, los norteamericanos tendrán una nueva razón, un nuevo derecho para intervenir y hacer de propia cuenta lo que nosotros no conseguimos ni por las armas brutales ni por las concesiones humildes.

Porque esa es la más negra, señor Sagasta.

Lo hemos dado todo, mercado, soberanía y vergüenza, y nada hemos conseguido. Es el caso de una familia que para no morir de hambre resolviera prostituir su hija... y ésta se le escapara con un amante que la explotase, dejando a los suyos en la miseria de que quisieron librarse a cambio de la honra.

La conclusión de Mr. McKinley es terminante.

Pide al Congreso autorización para intervenir y utilizar en la intervención las fuerzas de mar y tierra. Rechaza la proclamación de independencia; pero de igual manera que en su Mensaje de Diciembre rechazó el reconocimiento de beligerancia. No por respetos a España y a la justicia, sino porque la independencia, como la beligerancia, sería perjudicial para los insurrectos y enojosa para los Estados Unidos.

La intervención armada, pues, es solicitada por el presidente y será concedida por el Congreso. Todo el favor que se nos ha podido hacer es dejar a McKinley en libertad de elegir el momento para la intervención. No sabemos si el Congreso le dejará esa libertad que solicita. Aunque se la deje, poco habremos ganado.

¿Para qué habrá servido la debilidad vergonzosa del Gobierno? Para inflamar las masas, para refrescar en la opinión los recuerdos de la San Daniel histórica, para ofrecernos, en suma, un ensayo sin trajes ni decoraciones de la próxima tragedia interior.

INFORMACION ESPECIAL

El Cuerpo de Consejo de Costa Rica ha contribuido con su voto unánime a la reelección del Sr. Benjamín Guerra para el cargo de Tesorero General del Partido. Ello demuestra la opinión que del patriotismo del Sr. Guerra tiene sus compatriotas y la legítima confianza que su acrisolada honradez les merece.

—El club "Eduardo Agramonte," de Tampa, ha acordado felicitar a la Delegación por el triunfo obtenido con la declaración de nuestra independencia, y en particular al Sr. Gonzalo de Quesada por sus gestiones en pro de la patria.

—El Sr. Manuel R. Angulo aprovechó la oportunidad que le ofrecían los actuales sucesos para tomar en serio el ridículo papel que le representado en Washington en nombre del gabinete colonial, y tuvo la donosa ocurrencia de pedir sus pasaportes; pero allí, llenos de lástima, le dijeron que era un cero a la izquierda y que podía permanecer en el país ó marcharse a otra parte, como cualquier otro vecino y mejor le pareciese.

LAS NOTICIAS

THE Herald, abril 27.—España ha declarado la guerra. Los Estados Unidos también han declarado la guerra.

—Otros tres buques españoles han sido apresados. El mejor de ellos es el vapor Panamá.

—Un teniente del ejército americano ha desembarcado en la costa oriental de Cuba, con el objeto de poner en manos del general Calixto García el plan de ocupación de la Isla.

—El Presidente McKinley ha dado una pro-



MONEDA DE PLATA

DE LA

REPUBLICA DE CUBA

DE 910 DE PLATA FINA

Y PESANDO 348 GRANOS.

UN PESO CADA UNA.

REDIMIBLE A LA PAZ POR LA REPUBLICA DE CUBA DESPUES DE LA EVACUACION DE LA ISLA POR LAS FUERZAS ESPAÑOLAS.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs.; nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. a cualquier punto de los Estados Unidos, los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes.

Para el EXTERIOR hay que AÑADIR el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSÉ ZAYAS,
Comisionado Financiero.

Room 6, 56 New Street, New York.

clama estableciendo las reglas de la guerra. Se observará lo acordado en la conferencia de París.

—Los buques mercantes españoles que actualmente se encuentran en puertos americanos tienen un plazo, que terminará el día 21 del próximo mayo, para hacerse a la mar.

—Los buques españoles que dejaron puerto con dirección a los Estados Unidos, antes de que la guerra fuese declarada, pueden arribar a su destino y dejar su carga sin que sean molestados.

—El vapor correo español *Monserrat*, con carga y tropas, después de haber tenido fuego, según dicen de la Habana, con un buque americano, pudo refugiarse en Cienfuegos.

—La declaración de neutralidad hecha por Inglaterra es idéntica a la que hizo esa nación cuando la guerra franco-prusiana.

—La que ha sido ya aprobada por el Gabinete francés es semejante de la que se hizo al estallar la guerra ruso turca.

—Portugal é Italia se declararán también neutrales.

—China, asimismo, se ha declarado neutral.

—La actitud asumida por Inglaterra y China obliga al Comodoro Dewey a ocupar un puerto de las Filipinas para estación naval. Cerrados para la escuadra americana Hong Kong y Mirs Bay, no le queda otro recurso que dirigirse a atacar la escuadra española cerca de Manila.

—En los alrededores de esa capital se hallan acampados 25,000 filipinos que aguardan el momento oportuno para atacar a los españoles.

—El bill de reorganización del ejército ha pasado ayer en ambas Cámaras y hoy será firmado por el Presidente.

—El próximo lunes quedarán listos, a disposición del Gobierno, 125,000 hombres.

—El Presidente McKinley y los principales jefes militares celebrarán hoy una conferencia, en la cual discutirán el plan de ocupación de Cuba. Créese que se decidirá tomar un puerto para de ese modo facilitar recursos a los patriotas cubanos.

Madrid.—El gobierno ha pasado una nueva nota a las potencias justificando su actitud ante la agresión escandalosa, dice, de los Estados Unidos.

—El señor Silvela ha declarado que la isla de Cuba está perdida para España.

—El general Blanco ha telegrafado que la lancha cañonera española *Ligera* ha puesto en fuga a tres torpederos americanos que trataban de entrar en el puerto de Cárdenas. Yo creo, añade el general, que los americanos no se atreverán a desembarcar en Cuba.

Considera el *Herald* que esta es la primera acción que, en el papel, ganan los españoles.

The Herald, abril 28.—El bloqueo pacífico de las costas de Cuba ha terminado. El puerto de Matanzas ha sido bombardeado por los acorazados *New York* y *Cincinnati* y el monitor *Puritan*. Las baterías españolas colocadas en Punta Rubalcaba y Punta Maya fueron arrasadas por el fuego de los cañones de la escuadra americana.

Las pérdidas de los españoles deben haber sido considerables.

Los buques americanos no han sufrido daño alguno. En su tripulación no ocurrió ninguna baja.

El fuego de tierra quedó apagado a los diez y ocho minutos de combate.

—El caza torpedos español *Destructor* y tres torpederos han salido de Cadiz. Se dirigen a apresar los yachts americanos que se encuentran en el Mediterráneo.

Sabe al fin dónde se encuentran el acorazado *Pisayo* y el crucero *Carlos V*. El primero está a la vista de Gibraltar y se dirige tranquilamente hacia Cádiz, y el segundo se dedica a la caza de barcos americanos en las costas de Europa.

—En estos momentos todas las miradas se dirigen al Extremo Oriente. Se espera la nueva de un combate naval cerca de Manila.

El jefe filipino Aguinaldo va en uno de los buques americanos.

El comandante de la escuadra española en aquellos mares ha comunicado a Madrid que sale al encuentro de la flota americana.

El general Agustí, gobernador general de las islas Filipinas, ha lanzado una proclama llamando al pueblo a las armas. Dicha proclama es de lo más grosera. En ella se dice que el pueblo americano está compuesto de todas las excrecencias sociales.

—Todavía no ha salido la escuadra española de Cabo Verde.

El gobierno portugués se decidirá hoy a cumplir las reglas de neutralidad.

—La Habana está amenazada de hambre. La caridad ha cesado. Las personas que socorrian a los reconcentrados tienen que atender a sus propias necesidades. El gobierno ha dado órdenes de que las provisiones sean vendidas en pequeñas cantidades. Los negocios están, en absoluto, paralizados.

Washington. El próximo sábado se atacará a uno de los puertos de Cuba. Capturado éste, será destinado a base de operaciones. Los patriotas cubanos se están reconcentrando cerca de dicho puerto. Llegado el momento, una parte de la escuadra americana

hará una demostración frente a la Habana para facilitar el desembarco.

Los transportes de guerra están listos para el caso.

Continúa la organización del ejército americano y su concentración en los puertos del Sur.

—El vapor español *Bolívar* ha sido capturado por el monitor *Terror*.

Llevaba \$60,000 en plata.

—Lo mismo en España que en Cuba y Puerto Rico, los españoles se muestran muy animosos y dispuestos a hacer ruido.

Hay gran entusiasmo, y mucho *curaje* sobre todo.

—El Banco de Puerto Rico suspendió sus pagos la pasada semana.

The Herald, abril 29.—La guerra ha tomado su aspecto sangriento. Las baterías que defendían la entrada del puerto de Matanzas han sido destruidas por los cañones del *New York*, del *Cincinnati* y del *Puritan*.

De Madrid se dice que la ciudad sufrió por efecto del bombardeo y que varios hombres fueron muertos y heridos.

—En New Orleans ha sido detenido un espía español. Es probable que sea fusilado.

—El monitor *Terror* ha capturado al vapor español *Guido*, presa cuyo valor se estima en \$400,000.

Al ser capturado el *Guido* uno de sus marinos fue gravemente herido.

—Los torpederos españoles se han situado cerca de Gibraltar en espera de yachts americanos.

—El Brasil y la Argentina se declaran neutrales.

—Hoy se declara Portugal neutral y la escuadra española tendrá que abandonar a Cabo Verde.

—El general Shafter, con 15,000 hombres, desembarcará en Cuba la próxima semana.

El puerto elegido se cree sea Matanzas ó Bahía Honda. Tan pronto sea ocupado quedará defendido por una guarnición.

Al mismo tiempo comenzarán las operaciones de acuerdo con los generales cubanos Gómez y García.

Se facilitarán recursos a los reconcentrados.

Habana. Se han recibido noticias del bombardeo de Matanzas. La ciudad ha sufrido bastante y muchos soldados y paisanos resultaron muertos y heridos.

Varios edificios quedaron destruidos por las bombas.

Londres. La escuadra americana se aproxima rápidamente a Manila.

En esta ciudad reina el pánico y se teme el asalto de los filipinos.

—El emperador de Austria ha contribuido con \$100,000 a la suscripción nacional que se hace en España.

ALGO DE TODO

El nueve del pasado falleció en alta mar, poco antes de llegar a Costa Rica, el señor Leoncio Andrain, probado patriota a quien un viaje en busca de salud trajo a esa ciudad.

Su pérdida, tanto en nuestra colonia allí residente, como en la sociedad de Costa Rica, ha sido hondamente sentida por reunirse en dicho señor el más acendrado patriotismo a la caballerosidad más cumplida.

El señor Andrain era miembro entusiasta de varios Clubs y Vicepresidente del Cuerpo de Consejo.

Promete ser espléndida la fiesta lírica que ha de celebrarse esta noche en *Chickering Hall* a beneficio de los heridos cubanos y de los fondos que se destinan a la erección de un monumento que perpetúe la memoria de los mártires del Maine.

En el *Maitre de Chapelle* tomará parte la celebrada Chalia, la notable artista cubana que creó este papel durante la estación invernal en *Waldorf Astoria*.

Se pondrá en escena el cuarto acto de *Aida*, en carácter. La señorita Colmel, discípula de Chalia, hará el papel de Amneris, acompañada por el conocido artista señor D. del Papa; y en varias escenas de *Cavalleria Rusticana* tomarán parte la señorita Anaís Colmel (Santuzza) y la señora Laura Zayas Bazan (Lola) ambas también discípulas de la señora Herrera de Graham, asistidas por los señores de Bassini y D. del Papa.

Por todo extremo simpático es el objeto de la fiesta: acudir en auxilio de los heridos del Ejército Libertador y expresar nuestra gratitud al pueblo americano.

Chickering Hall será esta noche punto de cita de la colonia cubana

La señora del general Calixto García ha regresado de Central Valley a esta ciudad con motivo de hallarse delicada de salud su bella niña.

Saludamos a la distinguida señora y deseamos

el pronto y completo restablecimiento de la simpática enfermita.

Como el club "Triángulo Rojo," de la Habana carece allí de medios de publicidad, insertamos la siguiente lista de las cantidades que ha recaudado, para satisfacción de los interesados:

1.ª RECAUDACIÓN.—FEBRERO DE 1898.

A. B. C.	\$32.07
Juárez y Asociado	22.23
Rayo X	10.60
Dos Mosqueteros	10.60
Lucía	5.30
Lucas	5.30
Tomé	5.30
Juan	5.30
José	5.30
Total	\$102.00

Reducido a oro americano a 9½, importa: \$93.15.

2.ª RECAUDACIÓN.—MARZO DE 1898.

A. B. C.	\$31.80
J. M.	10.60
El Ministro	10.60
Dos Mosqueteros	10.60
Las Estrellas	9.92
Cubano humilde	5.30
Ambas	5.30
Lucía	5.30
Juan	5.30
Lucas	5.30
José	5.30
Tomé	5.30
Hijo del Bético	3.00
San Denis	2.50
Pom	4.24
Rayo X	10.60
Piloto	1.00
Pintón	1.00
Vegueru50
Un Patriota40
S. F.40
Total	\$134.26

Reducido a oro americano importa \$120.95.

Lista de cartas procedentes de países hispano americanos detenidas en la Administración General de Correos de esta ciudad el día 15 de abril de 1898.

- 1 Joaquín Alperéz—2 Francisco Augusto Cabral—3 Gabriel Camps—4 José R. Coll—5 Agustín Conde—6 E. De Losada y Cia—7 C. De Zaldo—8 Benito Deer—9 José A. García—10a Alfredo L. Gómez—10b Gregorio Graupera—11 Ignacio Hernández—12 Manuel Johnson—13 Moritz Lesser—14 Eduardo García Nattes—15 Miguel Parla—16 Manuel Escalante Pérez—18 Frank P. Ricart—19 C. Santirise—21 Antonio Martín Teixeira—22 Arthur H. Thyl—23 Magdalena D. Valdez—24 Juan M. Xiques—25 Serapio Zallo.

SECCION DE ANUNCIOS.

HEMPSTEAD INSTITUTE

HEMPSTEAD, LONG ISLAND, N. Y.

Este instituto ha educado a cubanos durante 40 años, con gran éxito, y para informes dirigirse a los antiguos discípulos señores Gonzalo de Quesada, Encargado de Negocios de Cuba en Washington; Pedro Fumagalli, 68-7a Avenida, Brooklyn; Dr. G. de Quesada, 56 New Street, New York. Precios: de \$180 a \$250 por el año con: leto por niños cubanos de menos de 14 años.

E. HINDS, DIRECTOR.



INDEPENDENCIA O MUERTE.

Completo surtido de novedades cubanas y joyería. Alfileres, Prendedores, Botones-divisas, Gemelos, Cinturones, Botones de pechera, Platos pintados, Papel weights, Fotografías, Papelería.

¡Éguense a ver todo esto ó entérense por lista.

TODOS DEBEMOS LLEVAR EL EMBLEMA DE LA PATRIA Y SER PATRIOTAS.

GEO. H. ROSENBLATT 202 Broadway, NEW YORK. Fidan Catálogos.

IMPORTANTE

Recomendamos a todos aquellos que deseen proveerse de ROPA HECHA a la medida y de artículos de CAMISERIA, visiten el establecimiento de los

Sres. Wm. Vogel & Son, donde serán atendidos por el

SR. RAFAEL RUFO TERRY, representante del DEPARTAMENTO ESPAÑOL É HISPANO AMERICANO de dicha casa.

Esta casa ha abierto un nuevo departamento de SOMBRERERIA y ZAPATERIA. 611 al 621 Broadway esquina a Houston. NEW YORK.

Dr. A. Reyes Zamora De las Universidades de Paris, Habana y New York

Ofrece sus servicios a la colonia cubana en 128 W. 90 Street. Consultas de 12 a 6 p. m.

Dr. Joaquín L. Dueñas

Ha trasladado su domicilio al 2010 Columbia Avenue, Philadelphia, donde se ofrece a sus amigos y clientes.

Glenwood Institute

MATAWAN, New Jersey

Los alumnos que hablan castellano, hallarán en este instituto excelentes condiciones para aprender el inglés. Buena comida, y alojamiento confortable. Precios moderados y arreglados a la época. En este colegio los pupilos son considerados y atendidos como miembros de la familia.

PROFESOR, C. G. BROWER. Director.

"La Revolución de Cuba y las Repúblicas americanas"

TENEMOS ya a la venta el folleto del famoso discurso pronunciado por el señor Manuel Sanguily la noche del 10 de octubre de 1896, y cuyo tema hemos puesto al frente de estas. Los pedidos deben dirigirse a la *Imprenta América*, 284 Pearl Street, acompañando su. Cada ejemplar vale 25 centavos.

NUEVO SALON DE BARBERIA

EMILIANO PÉREZ

SITUADO EN EL HOTEL CENTRAL 152 W. 14th Street

NOTA.—Hay "Cigar Store" y venta del periódico PATRIA.

BENJAMIN GIBERGA

NOTARIO PÚBLICO. 56 NEW ST., ROOM 6. NEW YORK.

Por la Independencia.

FOLLETO DE 76 PÁGINAS.

Contiene la exposición de las emigraciones al Gobierno de la República de Cuba, y los discursos de protesta contra la autonomía, pronunciados en *Chickering Hall* el 5 de noviembre.

Precio 10 centavos el ejemplar.

De venta en la Delegación y en la Administración de PATRIA, 56 NEW STREET.

La Política Cubana de los Estados Unidos.

La conferencia del señor Enrique José Varona, penúltima de la serie celebrada en *Steinway Hall*, por el club José MARTÍ, impresa en elegante folleto, se halla de venta en la Administración de este periódico 56 New Street, y en la *Imprenta América*, 284 Pearl Street a 25 centavos ejemplar.

IMPRENTA "AMERICA"

S. FIGUEROA.

284-286 Pearl St. New York

ABIERTO este establecimiento tipográfico al favor de los que hablan nuestro idioma y tienen nuestros mismos ideales y sentimientos artísticos, garantiza la bondad y corrección de todos los trabajos que se le encomienden, por extensos, difíciles ó complicados que sean.

Puede hacerse cargo de toda clase de Traducciones del Español

a los Idiomas Inglés, Francés, Alemán, é Italiano ó viceversa.

Retratos de Martí.

MAGNÍFICO retrato de JOSÉ MARTÍ, al creyón.

De venta en la administración de este periódico, 56 New St., y en la imprenta América, 284 Pearl St.—A 10 centavos el ejemplar en New York y a 25 cts. fuera de la ciudad.